Artículo de opinión
Med Int Méx. 2019 julio-agosto;35(4):585-593.

Los santos patronos de la medicina, la cirugía y la odontología

Patron saints of medicine, surgery and odontology.

Guillermo Murillo-Godínez

"Que se alivió, San Benito,
que se murió, doctor maldito"[26]

Resumen

En la medicina occidental existen varios santos y santas que fungen como patronos, defensores, cuyo conocimiento es de interés, desde el punto de vista médico-cultural y no solo religioso. Expongo algunos ejemplos representativos de estos santos de la medicina.

PALABRAS CLAVE: Medicina occidental; Santos; Medicina.

Abstract

In western medicine there are several saints who act as patrons, defenders, whose knowledge is of interest, from the cultural medical point of view, and not only religious. I present some representative examples of these saints of medicine

KEYWORDS: Western medicine; Saints; Medicine.

Medicina Interna, práctica privada, Querétaro, Qro., México.

Recibido: 13 de agosto 2019

Aceptado: 10 de septiembre 2019

Correspondencia
Guillermo Murillo Godínez
tlmx2167747@prodigy.net.mx

Este artículo debe citarse como
Murillo-Godínez G. Los santos patronos de la medicina, la cirugía y la odontología. Med Int Méx. 2019 julio-agosto;35(4):585-593.
https://doi.org/10.24245/mim.v35i4.2467

ANTECEDENTES

Según el Diccionario de la Real Academia Española, santo es: en el mundo cristiano, una persona declarada santa por la Iglesia, que manda que se le dé culto universalmente; mientras que patrono es: defensor, protector, amparador, o santo elegido como protector de un pueblo o congregación religiosa o civil.[1] En el caso concreto de la medicina, existen varios santos y santas que caben dentro de estas definiciones, cuyo conocimiento es de interés desde el punto de vista médico cultural y no sólo religioso, por lo que el tema se ha tratado con anterioridad en diversas publicaciones científicas laicas,[2-5,19,21-24] además de en las propiamente religiosas.[13,14,16,20] A continuación, se analizan algunos de los ejemplos más conocidos, y representativos.

San Lucas, patrono de los médicos en general

(Lucas) medicorum christianorum princeps et patronus
Guillermo del Val, Facultad de Medicina de París, 1542[11]

Lucas (de luce, luz) (2-86)[11,13,20] fue un médico nacido en Antioquia; se le considera patrono de los médicos en general; además de a las ciencias médicas, se dedicó al estudio de las letras (es autor de los libros llamados: Evangelio de Lucas y de Hechos de los Apóstoles) y al de la pintura (se le atribuye una pintura de la Virgen María).[2] Se convirtió al cristianismo hacia los 40 años[11] "por las predicaciones de su pariente San Pablo, de quien se hizo discípulo y compañero[a]". Predicó el Evangelio de Jesucristo en: Italia (Roma), las Galias, Dalmacia, Macedonia, Libia y Grecia.[11] Murió, ahorcado por testimonio de su fe, en Acaya, a los 84 años; su cuerpo fue trasladado a Constantinopla inicialmente y después a Pavia (su cabeza se reverencia en Roma).[13] Se le representa simbólicamente con el toro, con base en una visión del profeta Ezequiel[b]. Su fiesta se celebra el 18 de octubre y varios países han adoptado ese día como Día del Médico; también varias asociaciones médicas llevan su nombre.

En el Palacio de Medicina de la Ciudad de México se encuentra su escultura, hecha por Martín Soriano y donada por la Academia de San Carlos el 17 de junio de 1860[c]; la escultura se hizo a propuesta, en octubre de 1854, de José Urbano Fonseca, inspector general de Instrucción Pública y miembro de la Junta de Gobierno de la Academia Nacional de San Carlos, presidida, entonces, por Bernardo Couto;[2] fue hecha de mármol de Carrara y "…pesa poco más de doscientas treinta arrobas y tiene cerca de nueve palmos de altura incluso el plinto…", el pedestal fue un trabajo dirigido por el director del ramo de arquitectura de la misma Academia, Javier Cavall, colocándosele después ahí la leyenda: "Este santo fue médico".[2]

Santos Cosme y Damián, patronos de los cirujanos

Cosme significa: "adornado, bien presentado" y Damián: "domador".[12]

A los médicos Cosme y Damián[d] se les considera, particularmente, patronos de los cirujanos. Cosme y Damián fueron unos ge-

[a] "…Reciban los saludos de Lucas, nuestro querido médico, …" (Col. 4,14).

[b] Ez 1, 8-10 y 16-17 (Cf. Ap 4, 6-9).

[c] Al acto inaugural asistieron: José Bernardo Couto, José Urbano Fonseca, Joaquín Velázquez de León, José María de Lacunza, Sebastián Lerdo de Tejada, Manuel Vilar, Pelegrín Clavé, Martín Soriano, y José Ma. Durán; el discurso estuvo a cargo de Rafael Lucio N.[2]

[d] Por un error, los cristianos de Bizancio honraron a tres pares de santos con los nombres de Cosme y Damián. Los de Arabia, que fueron decapitados durante la persecución de Diocleciano, los de Roma, que murieron apedreados en el curso del reinado de Carino, y los hijos de Teódota, que no fueron mártires.[12]

https://doi.org/10.24245/mim.v35i4.2467

melos[e] nacidos en Cilicia (al sur de Anatolia, Asia menor)[f] y profesionales de la medicina, ejerciendo en forma ambulante sin cobrar por sus servicios (apodados por ello Anágyroi, gr. sin dinero)[g]. Durante la persecución del emperador Diocleciano (284-305) fueron aprehendidos y torturados (ahogamiento, quemaduras, descoyuntamiento, crucifixión, lapidación, asaeteamiento),[13] por órdenes de Lisias, gobernador de Egea[8] y, finalmente, decapitados (c. 303 dC, 17 de octubre); su sepulcro, según la tradición, se encuentra en Cirrhus (Siria);[12] fueron convertidos en santos por atribuírseles curaciones milagrosas; después de su muerte, un devoto vio durante un sueño el trasplante de una extremidad inferior de un esclavo moro negro, que acababa de morir por vejez, al diácono caucásico Justiniano, mientras dormía, después de que, a este último, le hicieran una amputación infracondílea por gangrena[10,27] (lo que ahora sería un homotransplante de donador cadavérico[h]); el relato de la cirugía ha llegado a través de la *Leggenda aurea* (*Leyenda dorada*), de Jacobo de la Voragine (o de Varazze; siglo XIII)[i],[27] y fue plasmado en diversas pinturas hacia el año 1500, en donde, entre otras formas, a menudo, aparece Cosme sujetando un recipiente de pomada y Damián sosteniendo un vaso de orina.[8] La fiesta de estos santos se celebra el 26 de septiembre.[3,6] A principios del siglo V, se levantaron en Constantinopla dos iglesias en honor de los mártires; una de ellas fue la basílica que el Papa Félix (526-530) erigió en el Foro Romano.[12]

Santos Liborio y Zoilo, patronos de los urólogos

A los santos Liborio y Zoilo se les considera patronos de los urólogos.[4]

Zoilo era un rico joven cordobés, que mostraba continuamente en público sus creencias; en el año 304**,** fue acusado de *superstitione christianitatis*, por lo que fue apresado, juzgado y condenado a muerte; con el fin de que apostatara, se le torturó azotándolo, y despedazándolo con garfios de hierro, mientras el mártir le espetaba al juez "mientras más maltratas mi cuerpo que tienes ahora en tu poder, más crece mi verdadero bien, que no teme tus tormentos", después, hízole abrir por la espalda, extrayéndole los riñones, a pesar de lo cual "no murió, siendo el propio Daciano, prefecto romano del siglo IV, el que le corta la cabeza". Se mandó enterrar el cuerpo entre las sepulturas de peregrinos y extranjeros para que no fuese reconocido. Posteriormente, en el año 613, un noble visigodo llamado Agapio o Agapito II fue elegido obispo de Córdoba (614-618) en el reinado de Sisebuto (612-621); el obispo durante un sueño revelador supo del lugar donde se encontraban los restos de Zoilo, recuperándolos; fueron llevados a la iglesia de San Félix, que desde entonces se llamó de San Zoilo, de donde fueron trasladados en el año 1070 por el conde/Infante Fernán de Carrión, hasta la localidad palentina de Carrión de los Condes, donde se encuentran hasta la actualidad. La iconografía del siglo XVI del martirio del Santo muestra la nefrectomía, hecha a través de distintas incisiones lumbares, dorsales o abdominales.[4]

[e] Tenían otros tres hermanos Antimo, Leoncio y Euprepio,[8] muertos al mismo tiempo que los gemelos.[12]

[f] Otros dicen que nacieron en Arabia, en el siglo III, que aprendieron medicina en Siria y que ejercían en Egea (hoy Ayás), Cilicia.[8,10]

[g] Siguiendo el precepto evangélico "lo que habéis recibido gratis, dadlo también gratuitamente" (Mt. 10,8); en una ocasión, una matrona llamada Palladia, liberada de una enfermedad ginecológica, pensando que su mal volvería si no pagaba nada, hizo que Cosme aceptara sus honorarios, "por amor de Cristo", lo que ocasionó una contrariedad transitoria con su hermano.[14]

[h] Para otros sería la representación de una técnica de horticultura: el injerto de la variedad de árboles frutales.[6]

[i] Aunque, en la leyenda, se cuenta que un camello, presente durante el entierro de los santos, además de explicar a los allí reunidos cómo enterrarlos, habló del homotransplante del miembro pélvico que habían efectuado en vida.[8]

San Liborio fue obispo de Le Mans, en Francia, durante el siglo IV, al que se le ha atribuido, desde finales del siglo XV, un "poder sanador" contra los cálculos urinarios; por lo que es abogado de los dolores de ijada, piedras de los riñones y retención de orina.[4,9]

Santa Águeda, patrona de las enfermedades de la glándula mamaria

Los santos que están conectados con enfermedades de la glándula mamaria son: Santa Bárbara, Santa Gwen, Santa Apolonia, Santa Cristina, San Wilfredo y San Bernardo, entre otros.

Águeda o Ágata, del griego *agathé*, que significa "bondadosa", fue una mujer nacida en Catania (Sicilia, Italia), en la vía Biscai[j], en el año 230; cuando tenía 21 años rechazó las propuestas amorosas del cónsul Quintiliano (o Quiniciano), gobernador de Sicilia, quien la mandó arrestar y se la entregó a Aphrodisia, una mujer que junto con sus hijas tenía un prostíbulo; un mes después fue encerrada en una celda y azotada, quemada con antorchas y atada de pies y manos, estirándola, sufriendo desgarramientos de todo el cuerpo. En una de esas torturas, le cortaron sus pechos con pinzas de acero. Posteriormente fue arrojada moribunda de nuevo a la celda; esa anoche fue visitada por San Pedro y un ángel, quienes milagrosamente la curaron. Al día siguiente, Quintiliano se dio cuenta de que había recobrado la salud y ordenó que sembraran su celda con trozos de vidrio, cerámica rota y brasas ardientes y, desnuda, la revolcaron para luego quemarla, muriendo posteriormente (5 de febrero de 251)[k]. Su cuerpo fue enterrado por los cristianos en un suburbio de Catania llamado Hybla Maior. Se dice que en el Monasterio de San Pablo del Monte Athos (Grecia) está el cráneo; en Sorihuela de Guadalimar, en Andalucía, España, se conserva un fragmento del cuero cabelludo y se cuenta que los pechos son conservados como reliquias en el Vaticano. Un año después de su muerte, el volcán Etna entró en erupción y la lava se extendió hacia Catania; entonces los lugareños corrieron al sepulcro de la mártir, lo abrieron, tomaron el velo que cubría su cadáver y regresaron a extenderlo frente a la lava. Inmediatamente la erupción se interrumpió y la lava se detuvo; éste fue el primer milagro atribuido a esta santa; El supuesto velo que detuvo la erupción del volcán es venerado en Ali Superiore, Sicilia. Su festividad es el 5 de febrero. Todos los dedicados al tratamiento y prevención del cáncer mamario son conocidos como "los soldados de Santa Águeda". En la iconografía es representada como una joven con los senos cortados y en ocasiones con los senos en una bandeja[l] o con unas tenazas en la mano; en el Camarín de la Iglesia de San José, Puebla, se encuentra una pintura de la santa hecha por Pascual Pérez El mixtequito (1663-1721).[19]

Santa Lucía, patrona de los enfermos de los ojos

Lucía, del latín lucius, que significa "luz, luminoso" (283-304), nació y murió en Siracusa, Italia; es la patrona de los enfermos de los ojos. Había sido educada en la fe cristiana y decidió renunciar al matrimonio. Su madre, llamada Eutiquia, padecía constantes hemorragias, y, junto con Lucía, peregrinaron hasta Catania para pedirle a Santa Águeda la curación. Al llegar a la tumba de Águeda, pasaron la noche orando y, mientras dormían, Águeda se apareció y le dijo a Lucía que ella misma poseía dones curativos y que su madre quedaría curada por su fe, lo que sucedió. De vuelta a casa, Lucía pidió a su

[j] Según otras versiones fue nativa de Palermo.[19]

[k] Días después Quintiliano, al tratar de cruzar en una barca el río Simento, uno de sus caballos lo prendió con los dientes por el cuello y otro le propinó una patada, con lo que el cónsul cayó al río y su cuerpo no pudo ser encontrado.[19]

[l] Los que fueron confundidos con panes, por lo que en algunos lugares el pan es bendecido durante la misa en su fiesta después de la consagración y es llamado el "pan de Águeda".[19]

https://doi.org/10.24245/mim.v35i4.2467

madre que no la entregara en matrimonio jamás y que repartiera sus bienes entre los pobres. La madre accedió y ambas empezaron a distribuir su patrimonio entre los más desfavorecidos. Sin embargo, tiempo más tarde, su madre la obligó a aceptar en matrimonio a un joven pagano, pero Lucía lo rehusó. Entonces, el joven la acusó de ser cristiana ante el cónsul Pascasio, quien ordenó que la apresaran y la llevaran a un prostíbulo para que fuese violada, a lo que Lucía contestó: "El cuerpo queda contaminado solamente si el alma está consciente"; mientras discutía con el cónsul, el Espíritu Santo la volvió tan pesada que ni siquiera varios bueyes consiguieron moverla. Posteriormente la trataron de quemar en la hoguera, pero como milagrosamente se salvó, le fueron arrancados los ojos, pero ella misma se los recolocó, y finalmente fue decapitada. Lucía aparece en algunos grabados medievales con sus ojos sobre una bandeja. En el año 1039, su cuerpo fue trasladado a Constantinopla[m] por orden de la emperatriz Sofía; en 1204, durante la cuarta cruzada, se recuperó el cuerpo y se encuentra, desde 1861, en un sarcófago de vidrio en la Iglesia de San Jeremías, en Venecia; el rostro de la santa fue cubierto con una máscara de plata. Se festeja a Santa Lucía cada 13 de diciembre.[19]

Santa Apolonia, patrona de los odontólogos

A Santa Apolonia se le considera patrona de los odontólogos[n]; Apolonia nació en Alejandría en el año 200; en 216 recibió el bautismo y se convirtió en predicadora, ejerciendo como tal durante 33 años en la Catequesis de Alejandría (llamada Didascalia); en 231 integró la terna junto con Orígenes y Dionisio para dirigir la Didascalia (la elección recayó en Dionisio y no en Apolonia por su condición de mujer, lo mismo sucedió en el año 247). En 249, bajo el reinado de Decio (248-251), fue capturada y sometida a tortura por sospecha de atentar contra Roma; durante el proceso, le fueron destruidos los dientes con una piedra[o] y, al pretender quemarla viva, saltó a la hoguera voluntariamente[p]; sin embargo, debido a que las llamas no la consumían, terminaron degollándola. Los dientes fueron recogidos como reliquias y su cabeza se encuentra, dentro de un busto, en la iglesia de Santa María Trastévere en Roma[q]; fue canonizada[r] en el año 299 por el Papa Marcelino[s], su fiesta es el 9 de febrero, considerado el Día del Odontólogo; se le representa como una joven bonita (a pesar de sus 49 años), sosteniendo en su mano un fórceps (o tenazas) con un molar extraído o con un diente dorado colgado del cuello y con una hoja de palma, como señal de su muerte por martirio; su culto sigue vigente, de tal manera que una oración tradicional en Asturias, España, dice: "Santa Apolonia, aquí estoy, pobre pecador, me duelen los dientes, reconcíliate pronto conmigo y regálame tranquilidad para el cuerpo, para poder olvidar este tormento del dolor de dientes".[5,7]

EPÍLOGO

Existen cerca de 300 santos cuyos nombres se han asociado con protección y cura de ciertas

[m] Simultáneamente con el de Santa Águeda, aunque el de ésta fue devuelto después a Catania.[19]

[n] También se consideran patronos de los odontólogos aproximadamente otros 20 santos, entre los que se encuentran: San Laurencio (contra los dolores en las encías) y Santa Lucía (para las llamadas muelas del juicio).[5,7]

[o] Se dice que en ese momento dijo: ¡Que aquellos que hagan memoria con devoción de la intensidad del dolor que sufro no sientan dolor de dientes!, a lo que un ángel le respondió: ¡Apolonia hermana mía, tu ruego será atendido: ¡Has conseguido lo que tanto deseabas, tu esposo Jesucristo ha concedido que cuantos, en lo sucesivo, imploren tu nombre, siendo presa de algún dolor de boca o diente, sean benignamente escuchados por tus méritos![5]

[p] El acto es interpretado por unos como inspirado por el Espíritu Santo y por otros, como un acto suicida.

[q] Otras reliquias se encuentran en la Catedral de Plasencia y en la iglesia de San Roque, en Lisboa.

[r] Junto con otros 17, entre los que estaba Dionisio.

[s] Después fue recanonizada (o canonizada oficialmente), en 1634, por Maffeo Barberini (Urbano VIII).

enfermedades, amparo de médicos y diversos milagros,[19] naciendo por analogía directa con el tipo de martirio del santo en cuestión[4] o, en el caso particular de algunas enfermedades, se colocaba la imagen del santo en determinada posición: por ejemplo, Francisco de Asís Flores y Troncoso, en su magna obra histórica de la medicina en México, refiere que en el México decimonónico, en las presentaciones obstétricas de nalgas, esperando la versión que produjera el parto normal "… En las casas del vulgo, ya se veía a la vieja devota procurándola por milagro, colgando por los pies a alguna imagen de San Vicente Ferrer, abogado de las embarazadas, para que el niño se pusiera de cabeza…".[28]

A veces, el santo da su nombre a la enfermedad, como en el caso del llamado "mal de San Juan", en este caso particular se refiere que en Aquisgrán, en 1347, una furiosa agitación se apoderó de todos los que asistían a la fiesta de San Juan; el fenómeno se extendió enseguida por toda la región renana. Por otra parte, en otros tiempos, por ejemplo, el hospital general de París enviaba sus enfermos a la iglesia de San Maturino de Larchant, solicitando la intercesión benéfica del santo. Asimismo, en otra modalidad terapéutica, se refiere como caso ilustrativo que la célebre colonia familiar de Gheel, en Flandes, nació del éxito de una peregrinación terapéutica a Santa Dimpna, registrada desde el siglo XIII.[29]

REFERENCIAS

1. Santo (2ª. acepción); patrono (5ª y 8ª acepciones), en DRAE (http://dle.rae.es/?id=XPT7wwp) (consultados el 11-07-2018).
2. Zacarías PJ. San Lucas, el santo que fue médico. Bol Mex His Fil Med 2002;5(2):30-31.
3. de la Garza VL. Cronología histórica de las amputaciones. Rev Mex Angiol 2009;37(1):9-22.
4. Domínguez FF. El martirio de San Zoilo, una cuestión urológica. Historia y desarrollo de su tradición. Actas Urol Esp 2016 jun.;40(5):317-321.
5. Flores LJZJ, Carvajal LP. Santa Apolonia: historia y leyenda. Patrona de los odontólogos. Rev Med Universitaria 2016 ene.-mar.;9(1):34-41.
6. Schott H (dir.). Cosme y Damián protegen a los médicos, en: Crónica de la Medicina. Intersistemas, México, 2003:65.
7. Schott H (dir.). Martirio de la Patrona de los enfermos dentales, en: Crónica de…, op. cit., pág. 58.
8. Walker VMA. Los santos médicos Cosme y Damián. RDIM (Revista Digital de Iconografía Medieval) 2011;III(5):51-60.
9. García E, Fatovic S, Sánchez M, Sanz JL, Durrigl MA, Sánchez C y Cols. San Liborio, patrón de la urología europea. La iconografía en Croacia y España. Arch Esp Urol 1999;52:1015-1022.
10. Daar AS. La religión ante el trasplante de órganos. Xenotrasplante y religión: las principales religiones monoteístas. El trasplante en las Sagradas Escrituras y la literatura relacionada, en: Santiago-Delpín EA, Ruiz-Speare JO. Trasplante de órganos. Fundación Telmex-JGH Editores, México, 1999:181-182.
11. Bon H. Médicos cristianos y santos médicos, en: Medicina Católica. Edit. Luis Pasteur, Buenos Aires, 1944:41-42 (traducción de A. Gregori).
12. Santos Cosme y Damián. SCTJM, 1999 (http://www.corazones.org/santos/cosme_damian.htm) (consultado el 02-08-2018).
13. De Paula MF. Flos Sanctorum de la familia cristiana. Edit. Santa Catalina, Buenos Aires, 1943:passim.
14. Englebert O. La flor de los santos o Vida de santos para cada día del año. Librería Parroquial de Clavería, México, 1985:347-348 (original: La fleur des saints ou Vie des saints pour chaque jour de l'année).
15. Englebert O. Patronos de cofradías y curanderos, en: La flor de los santos…, op. cit., págs. 491-497 (lista formada por extractos del Diccionario Hagiográfico de Migne).
16. Parra ST. Santos patronos y protectores, en: Diccionario de los Santos. Historia, atributos y devoción popular. Ediciones Paulinas, México, 2011:177-183.
17. Monterrosa PM, Talavera SL. Los santos patronos y sus patronazgos, y los patronazgos, en: Símbolos Cristianos. Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, 2004:351-386, y 387-430 (Colección: Obra varia).
18. Rouillard P. Los santos patronos, en: Diccionario de los santos de cada día. Ediciones oikos-tau-Vilassar de Mar, Barcelona, 1966:345-359.
19. Ortiz-Hidalgo C. Águeda de Catania: santa patrona de las enfermedades de la glándula mamaria. Gac Med Mex 2011 sept.-oct.;147(5):437-443.
20. Salesman E. San Lucas Evangelista, en: Vidas de Santos. Edit. San Pablo, Ecuador, 2007;4:100-103.
21. Peltier LF. Patron saints of medicine. J Clin Orthop Relat Res 1997 Jan. 1;(334):374-379].
22. Matthews L. SS. Cosmas and Damian— Patron Saints of Medicine and Pharmacy. Their cult in England. Medical History 1968;12(3):281-288.
23. Rutt R. Saints Cosmas and Damian: Patron Saints of Medicine. A Story from Prayers and Pictures? JMB (Journal of Medical Biography) 1994 feb. 1;2(1):48-52.

https://doi.org/10.24245/mim.v35i4.2467

24. Fatović-Ferenčić S, Dürrigl M-A. The Sacred Disease and Its Patron Saint. J Epilepsy & Behavior 2001 Aug.;2(4):370-373.

25. Delaney JJ. The Saints as patrons and intercessors, en: Dictionary of Saints. Doubleday & Co. Inc., Garden City, NY, 1980:601-603.

26. Citado en: Padrón F. Personajes, en: El médico y el folklore. Talleres gráficos de la editorial universitaria, San Luis Potosí, SLP, 1956:169.

27. Ferrer JJ. La religión ante el trasplante de órganos. Los trasplantes de órganos en la teología moral católica. Introducción, en: Santiago-Delpín EA, Ruiz-Speare JO. Trasplante de órganos..., op. cit., pág. 172.

28. Flores y T F de A. Obstetricia, en: Historia de la Medicina en México. Instituto Mexicano del Seguro Social, México, 1982;III:598 (edición facsimilar de la de 1888, de la Oficina de Tipografía de la Secretaría de Fomento).

29. Postel J, Quétel C (comps.). El loco en la sociedad medieval. La curación milagrosa: las peregrinaciones terapéuticas, en: Historia de la Psiquiatría. Fondo de Cultura Económica, México, 1987:67-68 (original: Nouvelle Histoire de la Psychiatrie, Editions Privat, Tolosa, 1983).

ANEXOS

Anexo 1. Santos patronos, y curanderos[a,b,15]

- Santa Ágata, patrona de las nodrizas, se le invoca contra las enfermedades de los senos.
- San Amable, se le invoca para los locos.
- San Andrés, es invocado por las mujeres que quieren ser madres.
- San Antonio del desierto, se le invoca contra los contagios, las enfermedades de la piel.
- San Arnulfo de Soissons, es invocado para las mujeres encinta.
- Santa Audrey o Eteldreda, se supone que cura los dolores de garganta.
- Santa Balbina, es invocada en contra de las escrófulas.
- San Baltazar, es invocado contra la epilepsia.
- Santa Bárbara, es invocada contra los rayos y la muerte súbita.
- San Benito, es invocado contra las inflamaciones, las erisipelas, la fiebre y los cálculos.
- Santa Bibiana, se le invoca contra los dolores de cabeza y la epilepsia.
- San Blas, es invocado contra la tos, las paperas, el bocio y las enfermedades de la garganta.
- San Bricio, es invocado contra los dolores de vientre.
- San Bruno, es invocado contra la peste.
- San Capracio de Lérins, es considerado curandero de los reumatismos y de las enfermedades nerviosas.
- Santa Catalina de Suecia, es invocada contra los abortos.
- Beato Carlos el bueno, es invocado contra las fiebres.
- San Cristóbal, se le invoca contra la muerte súbita y los dolores de dientes.
- San Claro, es invocado contra los males de la vista.
- Santa Clara, se le invoca contra las enfermedades de los ojos.

[a] Lo referido en los anexos es sólo a manera de muestra, ya que se pueden consultar otras listas existentes[17,18,25] o se puede hacer referencia a los 14 "santos auxiliadores" (3 mujeres y 11 hombres), cuyo culto surgió en Alemania en 1445.[19]

[b] En cuanto a la terminología médica, en los anexos se conserva la escrita en la referencia citada.

- San Clemente, se le reza por los niños enfermos.
- San Cloud, se le invoca contra los furúnculos.
- San Conrado de Plasencia, es invocado contra las hernias.
- San Ciriaco, es invocado contra las enfermedades de los ojos.
- San Dionisio el Aeropagita, es invocado contra los males de la cabeza.
- San Emiliano, es invocado contra las hernias, los cálculos y los dolores de cabeza.
- San Friaco, es invocado contra las hemorroides.
- San Francisco Xavier, se considera que preserva o cura la peste.
- Santa Genoveva, es invocada contra la fiebre.
- San Ghislain, es invocado contra las convulsiones en los niños.
- San Gil, patrono de los tullidos; se le invoca contra el cáncer, la esterilidad de las mujeres y la locura.
- Santa Godeliva, es invocada contra los males de garganta y contra las anginas.
- San Guido, es invocado contra la rabia, contra la necesidad anormal de dormir y la epilepsia.
- San Humberto, es invocado contra la fiebre.
- San Juan Bautista, es invocado contra los espasmos, las convulsiones y la epilepsia.
- San Jorge, es invocado contra el herpes.
- San Lorenzo, es invocado particularmente contra el lumbago.
- San Leonardo, es invocado para los partos.
- San Loup, es invocado contra la epilepsia y contra las enfermedades de las entrañas.
- Santa Lucía, es invocada contra las enfermedades de los ojos, la disentería, y en general contra cualquier hemorragia.
- San Marcos, es invocado particularmente contra la sarna.
- Santa Margarita, cura las enfermedades de los riñones y acude en auxilio de las parturientas.
- Santa María de Oignies, es invocada contra las fiebres y para las mujeres encinta.
- San Matías, es invocado particularmente contra las viruelas.
- San Maturino, es invocado contra la locura.
- San Mauro, es invocado contra la coriza.
- San Mauricio, se le invoca contra la gota.
- San Medardo, se le invoca contra los dolores de dientes.
- San Ouen, se le invoca contra la sordera.
- San Pablo, se le invoca contra las mordeduras de serpientes.
- Beato Peregrino, es invocado contra los dolores de dientes.
- San Pedro Crisólogo, es invocado contra la rabia y las fiebres viciosas.
- San Pedro Damián, cura los dolores de cabeza.
- San Prix, es invocado contra las enfermedades incurables.
- San Quintín, es invocado contra la tos.
- San Ramón Nonato, patrono de las parteras, se le invoca para las mujeres en trance de alumbramiento y para los niños pequeños.
- San Remaclo, es invocado contra la esterilidad de las mujeres.
- San Roque, se le invoca contra la peste y las enfermedades de las rodillas.
- San Romano, se le reza para los frenéticos y los ahogados.
- San Servais, es invocado contra los dolores de piernas.
- San Segismundo, es invocado contra las fiebres.

https://doi.org/10.24245/mim.v35i4.2467

- San Vaast, se le invoca para los niños que tardan en caminar.
- San Valentín, es invocado particularmente contra la epilepsia,[24] la peste y los desvanecimientos.
- San Willibrord, es invocado contra la epilepsia y las convulsiones.
- San Wolfango, es invocado particularmente contra la parálisis y la apoplejía.

Anexo 2. Santos patronos y protectores[16]

Enfermedad del cáncer: Peregrino.

Enfermedades contagiosas: Antonio, Jorge.

Enfermedades y dolores de cabeza: Amable, Dionisio el Aeropagita, Emiliano, Esteban, Gereón, y Teresa de Ávila.

Enfermedades y dolores de dientes: Apolonia, Medardo, Osmundo y Peregrino.

Enfermedades y dolores de garganta: Audrey o Eteldreda, Blas, Gudelia y Quintín.

Enfermedades y dolores de ojos: Clara de Asís, Claro, Ciriaco, Lucía y Otilia.

Enfermedades y dolores del intestino: Erasmo y Lupo.

Enfermedades y dolores del oído: Ouén.

Enfermedades y dolores mentales: Amable, Bibiana y Dympna.

Enfermedades y dolores musculares y reumáticos: Conrado de Plasencia, Capracio y Santiago el mayor.

Enfermedades venéreas: Bricio, Friaco y Jorge.